

CORREO

DE XEREZ

DEL DOMINGO 22 DE DICIEMBRE

DE 1805.

*
ORIGEN DE LOS AGUINALDOS.

El Doctor Jacobo Spon Médico escribió á Mr Stofel en 1 de Enero de 1674 una carta enviando sela por Aguinaldo en cambio de los comunes presentes que se estilan; porque miraba esta costumbre como supersticiosa á exemplo de otras que tambien se reducian al uso de la gentilidad.

La costumbre de los Aguinaldos, dice, es tan antigua como Roma, introducida baxo el reynado de Tacio Sabino (asociado de Romulo) que fue el primero que recibió la verbena de la selva sagrada de la Diosa Estrena por el buen anuncio de año nuevo, llamandose tambien Estrena el Aguinaldo.

pa-

Pasado este tiempo se hacian presentes de higos, datiles y miel; pero dexando los romanos esta sencillez, ya se remitieron monedas y medallas de plata, acompañando las formulas de desearse felicidades y buen año, y asegurando de nuevo su amistad. De aquí pasó á hacerse el primer dia del año dia de fiesta, consagrandolo al Dios Jano, haciendole sacrificios, y acudiendo el pueblo á su ara vestidos todos de gala ó de nuevo. Siguió este uso en tiempo de los Emperadores, á quienes iban á ofrecerles sus obsequios, y les regalaban dinero y otras alhajas segun sus posibles.

De aquí concluye, que siendo un fundamento tan leve el de esta costumbre no hay razones sólidas para conservar una supersticion tan pagana, y que desde luego no encuentra apoyo ni en la Sagrada Escritura, ni entre los Apóstoles, &c.

CARTA.

Son tan frívolos, Señor Editor, los fundamentos en que estrivamos nuestras esperanzas, son estas tan engañosas y agradables á la imaginacion, quando esta se adelanta á querer disfrutar lo que desea, que constituye nuestro estado futuro feliz, trastorna nuestras cabezas, y nos hace perder tal vez lo que poseemos, logrando destruirnos por los mismos medios que creíamos tan eficaces para adquirir nuestra felicidad soñada. Estando el otro dia entregado á estas serias reflexiones, se me antojó re-
vol-

volver unos papeles, y me encontré justamente con una fábula arabiga traducida á una de las lenguas vivas que aunque se encuentra una semejante en las de Samaniego, resolví traducirla al castellano, no solo por las reflexiones que la acompañaban, mas por contribuir con mi débil y mal cortada pluma al incremento de su papel.

Alnaschar, dice la fábula, era un grande holgazán que no quiso trabajar en ninguna cosa durante la vida de su padre. Dexóle este quando murió el caudal de 100 drachmas en moneda persiana. Discurriendo el emplear lo mejor que pudiese su dinero, compró loza muy fina, y demas cosas de vidriería, como botellas, &c. Pusolo todo en una cesta, alquiló un rinconcito donde colocarse, y se acomodó en él, poniendo la cesta á los pies, y recostandose él en la pared para despachar sus géneros, empezó á hacer sus cuentas, y no faltando quien cerca estuviese, oyeron que suelta la rienda á su fantasia discurría de este modo. „Esta cesta me costó con sus géneros 100 drachmas que eran todos mis haberes; pero en la venta ganaré 200, estas 200 harán 400, y despues 4000, estas 4000 me darán 8000, y en teniendo con este trafico 10000, lo dexo y me pongo á joyero. Compraré perlas, diamantes, y demas piedras preciosas, en logrando con este lucrroso tráfico un caudal sobervio, compraré una casa buena, tierras, esclavos y caballos, y haré el papel de un Príncipe. En este estado pediré por muger la hija del Gran

Visir, despues de decirle ha llegado á mi noticia la fama de su mucha discrecion y hermosura, ofreciendole al mismo tiempo hacerle un regalo la noche de nuestras bodas. Vendrá la Princesa, iré á hacer á mi suegro una visita, es regular que me coloque á su derecha, aunque sea no mas que por honrar á su hija, le entregaré el regalo ofrecido, y despues para dexarlo admirado, sacaré un bolsillo de diez mil piezas de oro, y se lo daré acompañado de esta breve arenga. *Ta veis que soy hombre de mi palabra, y para que no lo dudes, ved abí mas de lo que prometo.*

Llegada á mi casa la Princesa, la encerraré en un quarto, la hablaré poco para acostumarla á que me tenga el debido respeto, ántes de que me familiarize con ella. Los criados y criadas vendrán á decirme y contarme que la Princesa está inconsolable, y me pedirán con lágrimas el que la trate con cariño, mas yo inexorable. Vendrá con ella la madre, quando yo esté sentado en mi sofá, la haré que se arrodille á mis pies, lo que hará la Princesa, suplicandome entre llantos y sollozos que la trate como esposa, y con aquel cariño que ella se prometia; pero yo para radicar en ella el sumo respeto y veneracion que para siempre quiero que me conserve, la daré un puntapie tan furioso que la arroje á bastante distancia.

Engolfado Alnaschar en su idea no pudo ménos de executar con el pie, lo que pensaba en su imaginacion, de suerte que pegando con la cesta, dió

dió con ella y todos los trastos en la calle , haciéndose trescientos mil pedazos las botellas , tazas y demas fundamentos de toda su opulencia.

Debieramos , Señor Editor , no desear cosa alguna de lo que está muy léjos de nosotros , quiero decir , de lo que no es regularmente posible , estas esperanzas avaras son unos absurdos deseos sin razon. Entre nuestros deseos y el bien á que queremos llegar , yace la sepultura , resvalo muy raro en evitarse. Sucede tambien continuamente que muerta una esperanza , otra la reemplaza al instante , conseguimos un bien , luego deseamos otro , y siempre hallamos nuevos prospectos , y lisongeras scenas detras de las que ántes terminaban nuestra vista.

El fruto de estas reflexiones , es no abrazar nuestros deseos muchos tiempos ni muchas cosas ; considerar si estos mismos deseos nos darán el fruto que pensamos , puesto que la vida nos dexé lograrlos. Si deseamos cosas remotas , es muy fácil que la muerte nos acabe el deseo ántes de su logro , y si no pesamos bien el valor de nuestro objeto , nos llevaremos mas chasco en conseguirlo , y nos aumentaremos desazones.

Muchas de nuestras desgracias y calamidades provienen de la falta de reflexion , descuidos que originan la perdicion del público , del proyectista , del alquimista y del comerciante en muchas bancarrotas. La imaginacion elevada del hombre se deslumbra con el falso brillo de los bienes de la fortuna , desprecia la sólida y substancial felicidad por la

la aparente y superficial que da el mundo mal considerado, y desdenase de contentarse con el bien que está á su alcance, por aspirar al que está mas léjos. La esperanza forma su plan sobre una vida larga, dirige la fantasía á cumbres de la dicha, pasa siempre adelante, y así causa á muchos de estos felices aéreos su propia ruina, precipitandolos en la deshonra y miseria.

Hasta aquí llega mi manuscrito, y procuraré hacer mas frecuente esta correspondencia, y mande Vm. á su apasionado,

Miguel Fernandez Marin.

Señor Editor: ya que muchos están honrando la patria con sus bellas producciones, quiero yo tambien echar mi cuarto á espaldas como uno de tantos, saliendo á lucir por medio de su Correo, haciendo un servicio á mis paisanos, y aun á los que no lo son; quiero que me tengan por un buen patricio, y hacerme un hombre de viso: el medio que para ello he pensado es dar un arbitrio á todos los Señores que miran como un pecado *lese majestatis* el faltar á la interesante y precisa atencion de felicitar las Pascuas, dar dias, pesames &c. para que sin fatiga, ni incurrir en la mas leve nota de desatento cumplan de un golpe ó de una vez, con quantos cumplimientos se les pueda ofrecer en todo el año: la compasion que han excitado en mi idea estos puntuales y atentos Señores al considerarlos llenos de inquietudes, afanes y acerbos

mientos, ya corriendo calles, y ya cruzando plazas, ya estudiando ceremonias, y ya ensayando movimientos para aquellos casos más dificultados, é inevitables en que es preciso manejarse con algunos estrados con despejo, en hacer genuflexiones ó cortesías, mover las manos con expresion, bajar la cabeza, con medida, doblar el cuerpo á modo de arco de violín, y demás indispensables evoluciones del cuerpo dirigidas á dar viveza á las brillantes locuciones; han hecho resolverme á dar al público esta obra, que aunque contenida en tan corto número de líneas, es obra inmortal, es obra por quien se dixo aquello de *maxima in opinibus*, y últimamente es obra que llevará mi fama hasta más allá de los satélites de Saturno, y que viniendo á todos á pedir de boca, nos ha de dexarles arbitrio á que se abran, si no para llenarme de bendiciones. Si Dios yo! y más dichosa mi madre, que parió un hijo para ser el bien de sus semejantes, que es lo que á un hombre verdaderamente vale. *OM. P. S. S.*

Digo, pues, que los expresados Señores políticos indefectibles y ceremonieros natos deben hacer (ya que tienen un Xerez uña imprenta á mano) unas esquelitas como las que se hacen regularmente para convidar á una procesion, en la que escribirán en lo mas alto con letras mayusculas el nombre del Caballero á quien deben dirigir sus sacrificios, mas abaxo el suyo con letra cursiva, y el epiteto que ahora apuntaré para dar mas pulidez á la idea, y un poquito mas abaxo toda la serie de

cum-

cumplimiento que puedan ocurrir en el trato humano : la fórmula es esta **AL SEÑOR DON FULANO CONSERVADOR POLITICO.** Don Zutano de tal cumplimentero indefectible... Da Pascuas... Feliz entrada de año... Dias... Se despide si se va... Y si Don Fulano se va, buen viage: y si vuelve, bienvenida... Pésame lo enhorabuena... Según lo exijan las circunstancias... Debe hijo que nació que lo veamos hecho un santo... Y si se muere en la infancia, angelitos al cielo, *esto es lo que se debe hacer.* Esta admirable escuela deberá imprimirse para evitar la molestia del traslado, y proporcionar la mayor decencia, la que entregandola un día de la presente Pascua al interesado por sí, ó por quien su persona represente, cumple perfectamente con ceremonia tan incómoda, y sucesivamente en los demás días, y ocasiones que se ofrezcan. *Deo Vm. siempre.* *El Redentor de los Ceremonieros*

A LA NOCHE DEL NACIMIENTO.

Epigramas.

O feliz noche, mas bella
que el día en que se crió
la primera luz, pues nació
en tu seno el Autor de ella!
Qué mucho fuese primero
de los pastores sabido
el haber Christo nacido
si el nacido era cordero.